



## ¡Para que No nos Olvidemos!

Muy a menudo, nos olvidamos fácilmente que Dios es nuestra suficiencia. Nunca deberíamos olvidar que Dios quiere tomar cuidado de nosotros y SIEMPRE tiene la voluntad de hacerlo.

¿Cuántas veces te preocupas por esto y por aquello, tratando de adivinar si las cosas van a salir bien, esperando contra esperanza que algo bueno se aparezca en tu vida? Últimamente he visto más y más gente aparentemente, olvidarse de que no tienen que preocuparse ni molestarse por sus necesidades, en lugar de ello, deberían siempre esperar que las cosas buenas vengan a sus vidas.



(Deuteronomio 4:9) Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos.

Deberías pensar, que Dios espera que nosotros recordemos sus bondades esparcidas a través de su Palabra. *Si vas a recordar todas las bondades de Dios tienes que trabajar*

**¡BASTANTE!** su Palabra, pues esto no es algo que venga fácilmente, pero vendrá si te esfuerzas, y tú serás mejor y mejor cada día que pase. ¡Pero tú tienes que trabajar la Palabra de Dios para que eso suceda!

El Dios del Antiguo Testamento es nuestro mismo Dios, la diferencia es que él hizo un Nuevo Pacto con nosotros por medio de Jesucristo, pero él sigue siendo el mismo Dios, con las mismas habilidades y las mismas expectativas para su gente.

(Deuteronomio 4:31) porque Dios misericordioso es Jehová tu Dios; no te dejará, ni te destruirá, ni se olvidará del pacto que les juró a tus padres.

# ¡Para que No nos Olvidemos!

¿Qué significa esto para ti? Que Dios nunca te olvidará, nunca te abandonará, y nunca te destruirá. Él nunca olvidará el nuevo pacto que hizo contigo a través de Jesucristo.

La gente tiende a olvidar las cosas, aún también las cosas de Dios, ¿suena extraño verdad?

*¿Cómo es posible que podamos olvidarnos de las bondades de Dios?  
¡Pero lo hacemos!*

(Deuteronomio 6:12) **cuídate de no olvidarte de Jehová, que te sacó de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.**

Dios realmente trabajó con la gente del Antiguo Testamento, coaccionándolos con su creencia para que no se olvidaran de él. Les advirtió que tuvieran “¡CUIDADO de no olvidarse de él!” Si esa advertencia no causa ninguna

impresión en tu vida, ocupa unos minutos más y lee nuevamente el versículo anterior. Tú puedes aplicar eso también a ti, porque también tú podrías olvidarte de las bondades de Dios.

(Deuteronomio 8:11) **Cuídate de no olvidarte de Jehová tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy;**

Es mucho más aún que tan solo el olvidarse de Dios. El recordar a Dios incluye el guardar su Palabra en tu andar, incluye el recordar su juicio, su justicia y sus estatutos, cuando estos son aplicables a los creyentes del Nuevo Pacto, lo que significa una sola cosa, todos necesitamos pasar tiempo en la Palabra de Dios, leyéndola y recordándola, de modo que nunca nos olvidemos de Dios.

¿Qué cosas pueden causar que nos

olvidemos de Dios?

(Deuteronomio 8:14) **y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre;**

Si permites que tu corazón se vuelva altivo, se envanezca, pudieras olvidarte de Dios. Dios quiere que seamos humildes ante él y su Palabra. ¡El no quiere que pensemos, que las cosas del mundo están por encima de las cosas de Dios, y las cosas del mundo realmente te pueden hacer envanecer! ¿Te has emocionado tanto alguna vez, porque inesperadamente llegaron a tu vida nueva prosperidad y abundancia, como para olvidarte que siempre debes recordar a Dios? A todos nos ha pasado eso, así de fácil es envanecernos en nuestros corazones, algunas veces no es tan peligroso, algunas otras si lo es.

***Siempre debemos***

# ¡Para que No nos Olvidemos!

*permanecer alertas para no olvidarnos de Dios.*

(Deuteronomio 9:7) Acuérdate, no olvides que has provocado la ira de Jehová tu Dios en el desierto; desde el día que saliste de la tierra de Egipto, hasta que entrasteis en este lugar, habéis sido rebeldes a Jehová.

La rebelión es otro ejemplo de envanecer nuestros corazones contra Dios. La rebelión sucedió cuando la gente del Antiguo Testamento resistió a Dios, cuando este los liberó de Egipto, ellos estaban realmente molestos con Dios y no querían aceptar la manera en que Dios hacía las cosas. Ellos causaron que Dios también se molestara.

(2 Reyes 17:38, 39) No olvidaréis el pacto que hice con vosotros, ni temeréis a dioses ajenos; {39} mas

temed a Jehová vuestro Dios, y él os librará de mano de todos vuestros enemigos.

Hay muchas cosas en el mundo a las que podemos servir, pero Dios quiere que solo le sirvamos a él, porque una vez que comenzamos a servir a las cosas antes que a Dios, comenzaremos también a temerles. El temor a veces se puede confundir con el respeto, y ahí es donde comienzan los problemas, *pues una vez que el temor se apodera de tu alma, sería mejor tirar la toalla, y rendirte al poder de esas cosas,*

el diablo sabe todo esto, y es por eso que trata de hacer que tu le sirvas a las cosas de este mundo que le pertenece, el quiere que tengas temor. No te rindas a él ni a sus caminos, solamente debes respetar y dar a Dios la reverencia, entonces todo estará bien y tú experimentarás sus bondades con interminables bendiciones y gran

abundancia.

(Salmo 103:2) Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios.

Es mucho mejor el no olvidar todos los beneficios de Dios, que el servir a las cosas del mundo. ¿Qué te gustaría hacer a ti? Has tu mejor para no olvidar las maravillosas cosas que Dios ha hecho por ti, y fácilmente recordarás cómo es que él continúa haciendo lo mejor para tu vida.

Los versículos siguientes nos instruyen a recordar a Dios y su Palabra. ¡Para que no nos olvidemos!

(Proverbios 4:5) Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; No te olvides ni te apartes de las razones de mi boca;

(Salmo 119:16) Me regocijaré

# ¡Para que No nos Olvidemos!

en tus estatutos; No me olvidaré de tus palabras.

(Salmo 119:83) Porque estoy como el odre al humo; Pero no he olvidado tus estatutos.

(Salmo 119:93) Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos, Porque con ellos me has vivificado.

(Salmo 119:109) Mi vida está de continuo en peligro, Mas no me he olvidado de tu ley.

(Salmo 119:141) Pequeño soy yo, y desechado, Más no me he olvidado de tus mandamientos.

Uno de mis versículos favoritos que va en línea con los anteriores es el siguiente:

(Filipenses 3:13) Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que

queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante.

Existen cosas que debemos olvidar para que podamos extendernos a las cosas que Dios ya ha preparado para nosotros. Dios no quiere que perdamos el tiempo preocupándonos, molestándonos, y olvidándonos de él. *El quiere que confiemos plenamente en él para que pueda proveernos con sus bondades.* El es completamente capaz y tiene toda la voluntad de hacerlo, el resto depende de nosotros. ¡Toma tú el tiempo de poner a Dios y su Palabra de nuevo en tu mente, y no olvides ninguno de sus beneficios ni su bondad! ¡Entonces, extiéndete a lo que está adelante, para que recibas todas sus bondades!

Con mucho amor en Cristo.

Jerry D. Brown